

En este trabajo me propuse y les propongo revisar algunas conceptualizaciones acerca de la categoría de **espacio** en psicoanálisis y particularmente ver la modalidad que adquiere en la pubertad y la adolescencia, la ocupación subjetiva de cada uno de ellos.

Espacio alude a **lugar**, lugar tanto simbólico como fáctico que deberán crear y/o habitar tanto niños como adolescentes en el proceso de constitución de su subjetividad. Me refiero a los **espacios**: Originario, de Inclusiones Recíprocas, Transicional, Tridimensional, Intersubjetivo, Extrafamiliar, el Espacio del análisis.

En la pubertad y adolescencia vuelven a transitarse las operaciones simbólicas que hacen a la subjetividad en los primeros años de vida, pero con las variaciones que impone la pubertad en el niño. El niño deberá gracias a este nuevo transitar, dejar de serlo para “ser” un adolescente.

Los espacios de los cuales estamos hablando son simbólicos en cuanto se refieren a la apropiación de un lugar subjetivo y evidencian la exigencia de trabajo psíquico que desencadena la pubertad.

Pubertad, como un traumatismo que acontece en el cuerpo biológico y desborda al aparato psíquico; es necesario inscribirla, metabolizarla, a estos trabajos de escritura psíquica de la pubertad, a la constitución de la unidad narcisística puberal, basada en la complementariedad narcisística de los sexos y a la genitalización del complejo de Edipo, denominaré Lo Puberal, apoyándome en las conceptualizaciones de P. Gutton.

Estos trabajos psíquicos requieren de un tiempo y un lugar objetivo para que acontezcan. Implican tanto ocupar un lugar en el psiquismo, como en la cadena generacional, como así también en la realidad.

Los púberes y los adolescentes “saludables”, que no están aquejados de alguna patología severa se las rebuscan, según sus posibilidades económicas, sociales o familiares para procurarse de estos espacios¹

Los adolescentes suelen apropiarse de lugares en la realidad que preservan de la intromisión de los adultos. Recitales, grupos de Fans, tribus urbanas, Centros de Estudiantes. Se apropiaron de la noche. Después de la medianoche la ciudad es un espacio de la adolescencia y la juventud. Inventan códigos que los identifica como pares y que resultan incomprensibles para los adultos. Cuando los adultos creen aprenderlos ya cambiaron.

¹. Eva Giberti, en el libro Hijos del Rock, describe y analiza esta temática con profundidad.

Por supuesto que necesitan del acompañamiento y el sostén de los adultos, especialmente los padres o adultos significativos que puedan soportar la des-idealización sin claudicar y al mismo tiempo les permitan tener sus propias experiencias.

Dar lugar, sin abandonarlos; soportar la ambivalencia sin desfallecer en sus funciones parentales, parece ser el difícil equilibrio en la relación de padres e hijos.

Con Winnicott acordamos que crecer implica ocupar otro lugar, y este lugar es el lugar del padre o de la madre en la cadena generacional. Para ocupar ese lugar es necesario matar simbólicamente a los padres.

El primer lugar a ocupar es en el Mito o más rigurosamente en el entramado mítico familiar. Es apasionante en el trabajo con púberes y adolescente y en las entrevistas con padres descubrir los mitos que sustentan las teorías acerca de que es ser un adolescente en esa familia, en esa cultura en particular:

- “Está o estoy en la edad del pavo”
- “Las chicas son más maduras que los varones”.
- “Los varones son más inteligentes pero más vagos”.
- “En nuestra familia las mujeres se casan jóvenes”.
- “Los jóvenes son peligrosos, no tienen control”.
- “La juventud de hoy está perdida” (dicho en cualquier época).

La lista es infinita. Además de los mitos familiares y sociales; los mitos universales, aquellos con los que especialmente trabaja el psicoanálisis, el Mito de Narciso y el de Edipo tienen como protagonistas a adolescentes.

Es necesario recordar que el medio, el mito, no hace al sujeto. Le ofrece una primera morada donde cada sujeto a partir de su propio trabajo se constituirá, se dará un cuerpo donde vivir a través del jugar².

El trabajo de Lo Puberal se da en el **espacio originario** y consiste en representar psíquicamente el nuevo cuerpo que por la pubertad ha devenido en extraño.

Así como para “hacerse” niño, necesitó sostenerse en las funciones materna y paterna, en este “hacerse” adolescente necesita de la función de los pares, amigo íntimo o grupo de amigos con quienes atravesar las nuevas experiencias, para poder apropiárselas. El “hacer”, el jugar del púber y del adolescente es con su propio cuerpo, con el del amigo o con la realidad.

Winnicott, optimista, divertido, apasionado, desacartonado nos autoriza desde sus desarrollos teóricos a seguir jugando toda la vida. Nos dice que la experiencia cultural sobreviene como la extensión directa del juego de los niños, y en verdad de los bebés desde su nacimiento y tal vez antes.³ “He postulado- dice-

² Clínica Psicoanalítica con niños y adolescentes. Una aproximación. Edit. Lugar M. y R. Rodulfo

³ *El jugar y la cultura*. 1968. Exploraciones Psicoanalíticas I. Winnicott, D.

un **espacio potencial**, entre el bebé y la figura materna, que es donde se localiza el juego"...“Para mi sorpresa, he comprobado que el juego y el jugar y los fenómenos transicionales forman la base de la experiencia cultural en general y por ende lo que indagaba, concierne a la mayor parte de nuestras vidas”.

Les propongo entonces compartir, además de este espacio que obviamente constituye una experiencia cultural, otra experiencia cultural, una película que tuve la suerte de ver en el decimosexto Festival Internacional de Cine de Mar del Plata. Me interesó porque no es el relato de un adulto sobre la adolescencia, es la vivencia y la experiencia narrada desde el adolescente.

Una hipótesis que me gustaría compartir con Uds. es que: cuando un adulto puede ponerse en la piel de un adolescente y expresar desde allí sus vivencias, sus temores, su excitación, sus angustias como en este film, es porque está intentando tramitar algún trabajo que quedó pendiente de su propia adolescencia. La escritura, de la misma manera que el diario íntimo o los poemas o letras de canciones durante la adolescencia, es una forma de escribir, de metabolizar las experiencias puberales y adolescentes.

La película en cuestión es KRAMPACK, basada en una obra de teatro, del dramaturgo y actor Jordi Sánchez, que lleva el mismo nombre. El director y guionista es Cesc Gay, catalán. Trata de las primeras experiencias sexuales de dos chicos, Dani y Nico de aproximadamente 15 años.

Comienza con una escena en la cual Dani acompaña hasta el auto a sus padres que se van de vacaciones y lo dejan en la casa de veraneo en la costa. La lista de recomendaciones de la madre es larguísima y el chico dice a todo que sí, no prestando demasiada atención y apurando la partida.

Inmediatamente se dirige con su bicicleta y otra más a la estación a buscar a Nico, un amigo de la escuela. Evidentemente hace tiempo que no se ven. Juntos compartirán las experiencias que seguramente dejarán marcas estructurantes en sus vidas.

Me detendré aquí para hacer una primera observación.

Para que las experiencias y los trabajos de la adolescencia sucedan, los padres deben poder correrse de la escena, dejar espacio para ser ocupado por otros referentes adultos extrafamiliares y muy especialmente por el grupo de pares o amigos íntimos.

Permitiéndoles jugar a ser grandes, de la manera que juegan los adolescentes. Experimentando sobre sus propios cuerpos y sobre la realidad.

Es interesante escuchar que todas las recomendaciones que hace la madre antes de irse comienzan con “no te olvides de”... Olvidarse de todo, no prestar atención, no poder concentrarse, estar como ido es una de las quejas más frecuentes de los padres y es uno de los indicios que el trabajo de lo puberal ha comenzado.

Casi toda la libido disponible está dedicada a catectizar y apropiarse del nuevo cuerpo genitalizado y a soportar la ambivalencia que el mismo le genera, fascinación por un lado, temores dudas, extrañeza por el otro. “Edad del pavo” dice el mito popular. Luego volveré sobre este mito.

*Volviendo a la película, hay dos personajes adultos que los padres dejan, como acompañantes. Una mujer joven que va todas las mañanas a limpiar y cocinar y una profesora de Inglés que le da clases algunas veces por semana. Ambas, cada una en su función, si bien adultas, son referentes más cercanos que los padres.*⁴

Otro personaje adulto aparece en escena. Un escritor que llega a la casa en busca del padre de Dani, apenas este partió. Le trae el manuscrito de un nuevo libro. Dani se muestra interesado por el manuscrito y el escritor que no acepta dejárselo, mira fugaz pero interesadamente a Dani.

Dani y Nico se encuentran. Se abrazan, se observan entre fascinados y asombrados por el crecimiento y metamorfosis del cuerpo de otro. Se ríen, simulan una pelea, una lucha cuerpo a cuerpo. Típico de los chicos de esta edad. Juego de manos, juego de villanos dirán los adultos, de los que tanto gustan y disfrutan especialmente los varones.

Nico le muestra a su amigo (se pavonea?, Otra acepción de “la edad del pavo”, además de la de tonto o despistado) lo que interpreta como símbolo de su desarrollo, la mítica nuez de adán. Como Dani no se muestra muy impresionado, le explica que a las tías las enloquece. Dani no se nota la nuez pero aclara que a él le han crecido mucho los pies. En eso las chicas no se fijan porque no se ven, da cátedra Nico.

En esta escena hay dos cuestiones que me gustaría remarcar.

Una es el momento, segundos quizás, de desconcierto, de extrañeza frente a las transformaciones del cuerpo del amigo, de reconocimiento y desconocimiento al mismo tiempo. Sami Ali⁵ refiriéndose al espacio de lo extraño inquietante plantea “el afuera se convierte en el reflejo del adentro y la actividad perceptiva se modela según la experiencia del espejo, porque el cuerpo, en cuanto sujeto, tiene la particularidad de ser un rostro que no es visible sino para otro y que comienza por ser el rostro del otro. Siendo simultáneamente él mismo y el otro, siendo familiar y sin embargo extraño... El acto de percibir constituye una misma experiencia con el objeto de la percepción. La experiencia del espejo, en virtud de la cual remata la elaboración mítica de la imagen del cuerpo, deriva de otra experiencia más importante, la del doble y no a la inversa. Lo extraño inquietante se da en

⁴ Este tema lo he desarrollado más en un trabajo que presenté en la Jornada del año pasado en la Facultad, Los padres en el tratamiento con adolescentes.

⁵ Cuero real, cuerpo imaginario. Capítulo Cuerpo y Espacio,

esta organización espacial E.I.R. en la que todo devuelve al sujeto su propia imagen”.

Lo desconocido del cuerpo del otro, que funciona como doble espejular, lo remite a la extrañeza por el cuerpo propio que atravesado por la pubertad de familiar se ha tornado en extraño, en el cual aún no se reconoce del todo. Es identificándose con el amigo, con el par que se reconocerá en su nuevo cuerpo.

Sami Ali remarca que lo inquietante radica en la oscilación entre acercarse demasiado al objeto y alejarse recuperando la distancia entre Yo – No Yo.

El otro punto a destacar es respecto a las diferencias que ya se insinúan entre Dani y Nico en cuanto a la apropiación de emblemas que hacen a la identidad sexual. Marcas, caracteres sexuales secundarios que hacen a las diferencias entre hombres y mujeres.

Cuando llegan a la casa, la empleada, que conoce a Nico desde que era más pequeño, se muestra deslumbrada y seducida por los cambios operados en el cuerpo del adolescente.

Esta escena, como la del escritor y algunas miradas de la profesora sobre Dani, me recordaron a P. Gutton⁶, cuando trabaja las teorías de la seducción de Laplanche y plantea que el adolescente se convierte en un activo seductor, por la finalización de la impotencia sexual inherente a los niños.

El cuerpo púber seduce al todavía niño, o sea se auto-seduce y seduce, excita al adulto remitiéndolo a su propio puberal.

En el mito, Narciso queda embelesado, fascinado por la visión de su propio rostro, creyendo que es de otro, un par. Buscando encontrarse con él muere ahogado. Hay varias versiones del Mito de Narciso. Una de ellas dice que cuando Narciso murió, llegaron las Oréadas - diosas del bosque- y vieron el lago transformado de un lago de agua dulce que era en un cántaro de lágrimas saladas.

-¿Por qué lloras? –le preguntaron la Oréades.

-Lloro por Narciso- respondió el lago.

-¡Ah no nos asombra que llores por Narciso!. Tú eras el único que tenía la oportunidad de contemplar su belleza.

-¿Pero Narciso era bello?- preguntó el lago.

¿Quién sino tú podría saberlo? -respondieron sorprendidas las Oréades-. Era en tus márgenes donde se inclinaba para contemplarse todos los días. El lago permaneció en silencio unos instantes. Finalmente dijo:

⁶ Lo Puberal. Cap. 1 Lo Puberal en sus orígenes. Apartado 3

-Yo lloro por Narciso pero nunca me di cuenta de que Narciso fuera bello. "Lloro por Narciso porque cada vez que él se inclinaba sobre mis márgenes yo podía ver, en el fondo de sus ojos, reflejada mi propia belleza.

El primer espejo y la condición de que los espejos funcionen es el rostro humano. Es en la mirada de la madre donde se ve y se reconoce el bebé.

En el adolescente el Otro como mirada se encarna en el amigo íntimo o grupo de pares. Es en el rostro y el cuerpo del par donde se reconocerá el ya no niño, es a través del recorrido que hace la mirada que pasando por el cuerpo del otro vuelve al sujeto como reconocimiento y escritura de su nueva, inédita imagen inconsciente del cuerpo.

Continuamos con el film. Dani y Nico comienzan a vivir juntos una serie de experiencias que hacen tanto a la sexualidad genital como a otras experiencias que entienden hacen los adultos.

Winnicott⁷ plantea que lo característico del juego de la adolescencia es que los juguetes son los asuntos mundiales. Juegan a la guerra y van a pelear, haciendo cosas que terminan envolviéndolos en verdaderos riesgos. Juegan a que son padres o madres en el sentido de mantener relaciones amorosas y terminan a lo mejor casados o con hijos. O no pueden jugar y entonces recaen en parálisis, incluyendo el permanecer en la cama, ingerir drogas, estallidos maníacos o impulsos suicidas.

En este jugar-hacer en la realidad y en sus cuerpos, Dani y Nico fuman marihuana, toman alcohol, cocinan macarrones produciendo tanto desastre que al otro día la empleada, desde su interpretación y fantasías de adulta piensa que hicieron una orgía. Una escena importante transcurre en el dormitorio que comparten. Comienzan a contarse sobre como y cuanto se masturba cada uno y de sus fantasías respecto al encuentro con el otro sexo⁸, se masturban, cada uno a sí mismo y luego al otro. Estos juegos sexuales se repiten y se incrementan. Dani se muestra satisfecho con ellos pero Nico comienza a plantear que él quiere tener un coito de verdad, ligarse con una tía. Dani se ofrece a ser penetrado. Nico acepta pero no permite que Dani lo penetre a él. Le explica que él quiere una chica.

En el pueblo se produce un encuentro casual con dos chicas, Elena y Berta que Dani conoce de veranos anteriores. Se muestran entre asombrados, curiosos y seducidos por los cambios operados en sus cuerpos. Nico inmediatamente se entusiasma con las chicas, quiere encontrarse con ellas. Dani acepta pero preferiría estar a solas con Nico. Lo mira insistentemente. Nico se pone incómodo. Le pregunta ¿Qué te pasa? .Dani responde perturbado: No sé...

⁷ Exploraciones psicoanalíticas I. Cap. 12 Notas sobre el juego.

⁸ Complementariedad narcisística puberal. Gutton.

Escenas fuertes, vivencias fuertes, experiencias que en el marco de las series complementarias o suplementarias según Ricardo Rodulfo⁹, son constitutivas de la subjetividad.

En Cuerpo y Narcisismo, Sami-Alí¹⁰ nos dice que de todos los componentes de la Imagen del cuerpo, el rostro constituye lo mismo que el sexo, una problemática privilegiada.

En el mito de Narciso, el reflejo del rostro fascina por más que se lo tome como la imagen de otro. Narciso se desea a sí mismo percibiéndose como otro. Una reduplicación perfecta.

La mirada y la aprobación del par atestiguan de la existencia del púber como tal y es la mirada deseante que despierta en el otro sexo, junto con la propia excitación lo que le dará la pista de la complementariedad narcisística de los sexos y el reaseguro de la propia identidad sexual.

La mirada de Dani sobre el rostro de Nico es impresionante. Está cargada de interrogantes y de arrobamiento. ¿Lo mira, se mira? ¿Es amor narcisista u objetal? ¿Es una experiencia homosexual o Narcisista? El estado de fascinación o enamoramiento por el amigo íntimo o amiga íntima, es una forma de enamorarse, de catectizar su nuevo cuerpo en un Espacio de Inclusiones Recíprocas. Cada uno se ve a si mismo al mirar al otro y a través de la mirada, de los juegos sexuales compartidos, del contarse todo o creer saber todo del otro se hace superficie con el par, una suerte de banda entre el cuerpo del par y el suyo.

El trabajo psíquico de la adolescencia posibilitará separarse, diferenciarse del amigo/a, aceptar la no-transparencia de uno para el otro y también que mire para otro lado, ya sea un novio o novia, o nuevos amigos.

Además de la función del par como espejo, es sabido y fácilmente observable, la relación tan ambivalente de los púberes y adolescente con el espejo concreto. En algunos casos “no se pueden ni mirar”, por el efecto de siniestro que les produce el verse como un extraño al niño que eran, el no reconocerse del todo, o verse horribles, desproporcionados por falta o por exceso, y en otros momentos se pasan largas horas frente al espejo, probándose ropas, que generalmente no las o los satisface, observándose o tocándose los granitos que habitualmente tienen, haciendo morisquetas, bailando, o representando, jugando diferentes personajes.

Les traje un fragmento de una sesión con un paciente, al que llamé Ariel, en el que relata una fantasía que me parece sumamente apropiada para trabajar la experiencia con el espejo y el doble.

⁹ Serie y Suplemento. R. Rodulfo

¹⁰ Cuerpo Real, cuerpo Imaginario. Sami Alí. Edit. Paidós

Hace ya muchos años que Ariel terminó su análisis. Tenía poco más de 20 años cuando consulta por sus dificultades para sentirse bien con su pareja y tener relaciones sexuales satisfactorias, entre otras cuestiones.

Bueno, dice textualmente así: “Yo me miro al espejo y pensaba que del otro lado había otro que tenía vida; estaba del otro lado, en un mundo idéntico, éramos dos. Era casi una ventana en lugar de espejo. Creo que ensayaba conversaciones con esa persona, que me entendía, me desdoblaba. Ella (la novia), rompió eso, por meterse a ver que había, no había nada, lo rompió, lo asustó creo”. Es interesante subrayar esto que parece un error, en cuanto a la concordancia de tiempos de verbos, “me miro y pensaba”. Él está relatando algo que le pasaba en los primeros años de su adolescencia pero el presente de “miro”, da cuenta que es un trabajo psíquico que aún no pudo terminar de atravesar.

Dice además que ve otro, un doble al que le da vida, con el que se entiende. Me resulta fascinante porque este muchacho, que nunca leyó nada de psicoanálisis, con absoluta claridad describe este trabajo psíquico, de saberse uno pero verse otro, de darle vida a este otro que es, libidinizarlo, entenderse con él, ensayar conversaciones. Todo el trabajo que significa hacer superficie con el nuevo cuerpo, inscribir una nueva imagen inconsciente del cuerpo, sin que se quiebre la imagen de base para no producir una fractura del sujeto, una desestructuración psicótica por ejemplo, frecuente en estos momentos de la vida.

Jean-José Baranes, plantea que el estatuto psíquico del Doble es de intermediario entre Narcisismo y castración. Frente al riesgo de desborde del adolescente por el cambio producido en el si- mismo, la I.I.C., la ruptura con el medio familiar, el devenir lo familiar en extraño, la situación caótica que mezcla la angustia de castración con la angustia de aniquilación, el doble es el espejo que le permite no perderse. Frente al riesgo de desborde del aparato psíquico y la crisis de identidad, la aparición del doble es una forma de agarrarse. El doble remite a la completud, a la unidad perdida. Algunos le ponen hasta un nombre al doble o encuentran en un par al mellizo. El doble es un organizador, una figura estabilizadora.

(Inventariamos dice 3 registro del doble:

- 1- La emergencia el doble como respuesta a un Yo amenazado en su constitución. Enigma del doble como respuesta a la muerte.
- 2- Doble puede representar el juego de las instancias psíquicas.
- 3- Doble como representante de la bisexualidad psíquica.)

Ariel dice -ella se metió antes que pudiese estar totalmente identificado con su propia imagen y lo asustó, lo rompió

Otra cuestión interesante es que aclara que más que un espejo donde mirarse parece una ventana. La ventana insinúa un lugar de pasaje, entre el niño que era y el joven que está siendo.

Ariel, recuerda que se pasaba mucho tiempo mirándose en el espejo del baño, lugar donde se masturbaba. Recuerda una situación muy terrible para él. Un día se estaba masturbando y el padre, una persona bastante autoritaria, de esos padres difíciles de matar simbólicamente, le grita delante de su madre y otros familiares, ¡salí de ahí que todos sabemos lo que estás haciendo! Fue muy terrible. Sintió que no existían puertas o paredes en esa casa. La puerta era transparente y él no tenía intimidad. No era dueño de su cuerpo, ni de sentir placer con él.

La puerta adquiere un lugar de privilegio en estos trabajos simbólicos que exigen tomar distancia de los padres reales. La puerta que en la infancia se cerraba para permitir la privacidad de la sexualidad de los padres y la no intromisión de los hijos, ahora deja afuera a los padres de la sexualidad de los hijos. La puerta como valuarte simbólico, como marcaje de un territorio propio, en el cual se encierran solos o con amigos o novios, dejando afuera a los padres que no siempre soportan este corrimiento de lugar.

El enamoramiento del par del mismo sexo, del doble por el que atraviesan los púberes es el eslabón necesario, entre los padres idealizados de la infancia y el encuentro del otro adecuado. En lo puberal como complementariedad narcisista, para acceder ya en la adolescencia al otro como suplementario.

En Krámpack Cuando se masturban a sí mismo y al otro, pareciera que uno y otro se confunden. Manos y órganos son intercambiables en la escena. Se ríen. Como veíamos se acorta por momentos la distancia entre Yo - No Yo. Si bien se saben diferentes, en un punto el espacio se torna reversible Yo soy él, él es Yo. Su mano- mi mano, su pene- mi pene; su erección-mi erección.

Se constituye entre ambos un espacio que no es ni interior ni exterior, es un espacio potencial, donde el jugar es posible, donde las experiencias tienen lugar. Zona intermedia que tiene que ver con la experiencia del vivir y que no es ni sueño, ni relación de objeto. Winnicott hace hincapié que tanto en el primer espacio potencial entre la madre y el bebé, como en el jugar del niño o adolescente, como en la experiencia cultural del adulto para que este espacio se constituya es imprescindible la confiabilidad del otro.¹¹

“Ese espacio potencial varía de individuo en individuo, y su fundamento es la confianza del bebé en la madre, experimentada durante un período muy

¹¹ Realidad y Juego. Winnicott. Edit. Gedisa

prolongado, en la etapa crítica de la separación Yo- No Yo, cuando el establecimiento de la persona autónoma está en su fase inicial”¹².

Pero de golpe, el juego se interrumpe, las tensiones pulsionales se vuelven excesivas, se pierde la capacidad de juego y puede ser reemplazada por la masturbación compulsiva. Aparece claramente una diferencia en la posición de Dani que no quiere parar y Nico que dice NO. El No pone distancia. Es el primer carnet de identidad del deambulador. No quiero lo que tu quieres porque Yo no soy vos. No somos incondicionales.

Coincido con Winnicott en que es muy delgada la línea que separa la masturbación física con fantasía inconsciente y la actuación compulsiva de una fantasía masturbatoria como parte de la tentativa de vencer el conflicto o la culpa que produce la masturbación real. Como así también que el juego ayuda en estos momentos de sexualidad indeterminada porque en el actuar de diversas maneras hay posibilidades para las identificaciones cruzadas.

¿Se podría pensar que Nico está en un momento diferente que Dani respecto al trabajo psíquico de apropiación de su genitalidad y abrochamiento de su identidad sexual? Nico parece tener claro, lo que investiga y desarrolla Guttón, la percepción de que es en el otro sexo donde encontrará su complementariedad sexual. ¿Dani aún está apropiándose de su genitalidad, experimentando con el cuerpo del par o en verdad está abrochando su identidad sexual y una elección de objeto homosexual?

Tienen algunos encuentros con las chicas en los cuales aún no es claro quien está con quien.

Dani parece entre angustiado, desconcertado y celoso, cuando ve que la mirada y el interés de su amigo se dirigen a una de las chicas. ¿Porqué no le alcanza con él? Se rompió el hechizo. El espacio de bidimensional se transformó en tridimensional, en la medida que la mirada deseante de Nico se dirige a una chica. “Con la introducción del tercero la experiencia del espejo se diversifica extraordinariamente, él y el que funciona de doble ya no son intercambiables y se abre el campo para las identificaciones constitutivas al cuerpo en su diferencia sexual”.

Situación triangular en la que Dani se siente excluido y no muy convencido acepta hacer pareja con la amiga. El o la púber tienen ya un antecedente de la desilusión, como la llama Winnicott, al percibir el bebé, en primer lugar que la madre no es él, y luego que no es sólo de él, al dirigir su mirada interesada para otro lado, sea su pareja, su profesión, sus otros hijos.

¹² Winnicott- Realidad y Juego. Cap. 7 y 8 – La ubicación de la experiencia cultural y El lugar en que vivimos.

En otra escena invitan a las chicas a la casa. Se observan los preparativos. Nico está muy excitado y pone en práctica todo lo que supone que hay que hacer. Una cama de dos plazas en una casa rodante en el jardín por si alguno quiere ir allí con su chica. Una bebida con alcohol a la que le agrega varias pastillas de lexotanil molidas porque escuchó que eso las excita.

En los preparativos para el encuentro en la casa se puede apreciar la dimensión lúdica, jugar a que son adultos, poner en práctica lo que les dijeron o escucharon, lo producidas que llegaron las chicas, pero el clima se va enrareciendo porque no juegan con juguetes sino con alcohol de verdad, marihuana, sexo. En el público se percibe lo angustioso que resulta este borde tan riesgoso en el cual se mueven en gran parte los púberes y adolescentes. En este juego de identificaciones, probando diferentes ropajes en búsqueda de su identidad, se colocan en situación de riesgo.

(Llegan las chicas vestidas y maquilladas muy llamativa y sensualmente.

Juegan a ser adultos, haciendo. Los juguetes son sus propios cuerpos y el espacio es la realidad.

Beben, fuman. Nico está con Elena. Dani va a la casa rodante con la otra chica. Por el exceso de alcohol y drogas la chica se descompone, está como desvanecida. Dani intenta penetrarla en esas condiciones. No hay intercambio, ni miradas, ni caricias. Es prácticamente una masturbación en la que el cuerpo de ella reemplaza a su mano o a la de su amigo. La deja sola y se va al cuarto donde Nico y Berta están en pleno juego sexual. Observa como ambos se buscan, se desean. Hay un intercambio de miradas y caricias. Dani se acerca a ellos e intenta acariciar a su amigo. Nico le dice pará! ¿Qué te pasa? Es que no sé, responde Dani, tan perturbado como su amigo. Aparece la chica con la que estuvo Dani, muy descompuesta, dice que se siente mal, dolorida y rara. Berta asustada y angustiada al verla tan mal se la lleva.

Nico se siente frustrado por no haber podido concretar con Berta, está enojado y angustiado por las actitudes de Dani y dice que se vuelve a su casa.

Arregla un encuentro con Elena en una casa de un familiar de la chica en la que por fin puede concretar su primer relación sexual. Nico poco más que ya piensa en casarse y Berta le plantea que ella tiene novio, que el chico está en la milicia y vuelve en esos días, que ella quiso tener esa experiencia con él pero sin ningún compromiso.

Dani está como desesperado, recuerda que el escritor lo invitó a una reunión en su casa y va. En esa reunión está su profesora de inglés y otros dos amigos del profesor homosexuales. Consumen cocaína. Dani quiere probar y la profesora lo impide alertando al escritor que Dani es menor y está a su cuidado. Dani seduce al escritor que se debate entre su deseo y la

culpa por tratarse de un chico. Cuando el escritor finalmente acepta la relación y activamente busca sexualmente a Dani, éste se escapa.

Los amigos vuelven a encontrarse en la casa. Nico está preparando su bolso para irse. Dani lo acompaña a la estación. Vuelven a reírse y a simular una pelea como al principio.

La película termina con una escena en la cual Dani está solo en la playa. Mira para un lado y una chica lo mira provocativamente. Mira para el otro lado y un muchacho lo mira insinuante. Se encoge de hombros y se va entre saltando y corriendo a zambullirse en el mar.

Estas dos últimas escenas cortan el clima de tensión de las anteriores).

El marco de las Series complementarias, según Freud o Suplementarias, según Rodolfo, es lo que nos permite no perdernos en las generalidades y poder pensar en cada caso como singular. En lo puberal y en la adolescencia es muy difícil, por tratarse de un borde muy delgado, diferenciar cuando se está frente a un trabajo de lo puberal o de adolescencia, aunque conflictivo, saludable o frente a un desenlace psicopatológico. Es necesario tomarse su tiempo para no arriesgarse a un diagnóstico apresurado de la situación. Es tan nocivo y produce tanta iatrogenia psicopatologizar la adolescencia o al adolescente por adolecer de adolescencia como no iniciar a tiempo un psicoanálisis o psicoterapia cuando estos trabajos están obturados o imposibilitados.